

Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo.

Narrativa de un grupo de inmigrantes Colombianos

América Celeste Guevara Parra – Universitat Autònoma de Barcelona¹

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.617>

Resumen

La cuestión central planteada en el presente texto apunta hacia formas de representar categorías relativas a identidades sociales en Colombia así como a las consecuencias del uso de dichas categorías. Desde un contexto comparativo de realidades transnacionales, se tiene en cuenta el posicionamiento de un grupo de colombianos migrantes en la ciudad de Barcelona frente a dinámicas en las que se entrelaza la "raza" con etiquetas de clase, nación y región en tanto criterios de distinción entre propios y extraños (en Colombia y en Barcelona) reflejados en discursos y prácticas de diferenciación con las que se establecen jerarquías al interior de un colectivo.

Palabras clave: Identidad, Colombia, estereotipos, interseccionalidad, Barcelona, inmigración.

Abstract. *Social Identities linked to the phenotype. A Colombian's Immigrant Narrative.*

The central question raised in the present research points to the representation and consequences of the use of categories related to social identities in Colombia. From a comparative context of transnational realities, one takes into account the positioning of a group of Colombian migrants in the city of Barcelona in front of dynamics in which the "race" is intertwined with class, nation and region labels as criteria of distinction between own and strange (in Colombia and in Barcelona). This is reflected in discourses and practices of differentiation with which hierarchies are established within a collective.

Keywords: Identity, Colombia, stereotypes, intersectionality, Barcelona, immigration.

¹ Enviar correspondencia a: aguevara2@unab.edu.co

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Introducción

Colombia es una nación que constitucionalmente se reconoce diversa. No obstante, al margen de este reconocimiento, una parte de la población étnicamente marcada como indígenas y afrodescendientes, se ha visto sistemáticamente marginada en lo económico, social y político, exclusión que en algunos casos coincide con otro fenómeno que ha afectado por décadas a la nación suramericana: el conflicto armado interno.

Más allá del enfrentamiento bélico entre grupos armados, en el fenómeno de la violencia en Colombia confluyen formas de violencia cotidiana socialmente legitimadas que se reflejan en las relaciones sociales a través de exclusiones, el clasismo, la intolerancia y el racismo. Estas formas de violencia hacen más difícil la conciliación entre grupos poblacionales, de ahí que sea necesario el análisis de discursos y prácticas que se ponen en funcionamiento en la sociedad colombiana y esconden o normalizan situaciones relativas a distintos tipos de marginación o exclusión hacia ciertos colectivos. La importancia de dar este debate radica en poder entender que se es partícipe y responsable, desde el interior mismo de la sociedad, de la tolerancia hacia determinadas formas de violencia, hacia grupos históricamente relegados.

Otro elemento relevante de este trabajo, tiene que ver con la categoría inmigrante. El migrante es una figura interesante en la medida que se encuentra en medio de la confluencia de límites burocráticos, económicos y sociales con consecuencias en las relaciones e imaginarios que se construyen y circulan en la sociedad receptora y en los migrantes mismos.

Hacia finales de la década de los noventa el deterioro de la economía y la agudización

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

del conflicto armado empujan la salida de un importante número de colombianos hacia España. Los inmigrantes colombianos se ven involucrados en las dinámicas y dilemas de un país que empieza a recibir un importante número de población no europea.

Dicho lo anterior, el objetivo del presente artículo es reconocer el punto de vista del colombiano que está fuera de su país, en este caso en la ciudad de Barcelona, distancia que en cierta medida origina un descentramiento sobre su posición de origen y, en algunos casos, le ha hecho más consciente de los imaginarios que se aplican (y ellos mismos aplican) a ciertos colectivos. Estas experiencias de distanciamiento permitieron visibilizar una realidad distinta a la que seguramente se encontraría al realizarse una investigación *in situ*.

El texto, derivado del Trabajo de Final de Máster para optar al título de Magister en Antropología Social y Cultural de la Universitat Autònoma de Barcelona, se ha estructurado en apartados que dan cuenta tanto de la parte teórica como del trabajo práctico realizado. En un primer momento se presentan consideraciones sobre la definición de límites que sirven como retórica de exclusión usando nominaciones que son legitimadas científica, social y/o políticamente; los aspectos metodológicos de la investigación son expuestos en el siguiente apartado para finalmente, presentar los resultados del trabajo de campo y la discusión derivada del ejercicio investigativo.

Nación, nacionalismo y retórica de exclusión

En este primer apartado se hará referencia al discurso sobre la nación moderna entendido como un complejo proceso de racionalización y representación en el que se entrecruzan diferentes categorías sociales que son determinantes en las formas de relacionarse entre grupos poblacionales y que van cambiando a partir del marco histórico, político y social que las inscribe.

En primer lugar, es importante referirse a la caída de los sistemas culturales que solían organizar los modos de vida de las comunidades, estos sistemas son la

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

comunidad religiosa "cósmica y central" erigida por medio de una lengua sagrada (latín, pali, árabe, chino) y el reino dinástico o monarquía formal que organiza todo alrededor de su centro elevado. Al caer estos sistemas se hace necesaria la búsqueda de nuevas formas de pensar la unión entre comunidad y poder, es entonces cuando irrumpe el capitalismo. Aquel, en forma de tecnología impresa, influye en la creación, en el siglo XVIII, de una nueva concepción de nación que permite a las personas pensarse a sí mismos y a los otros de formas absolutamente nuevas (Anderson, 1993).

En Europa, las lenguas vernáculas (habladas cotidianamente por el pueblo) desplazan la lengua sagrada (el latín) al constituirse como lenguas administrativas que serán base para una nueva conciencia nacional pensada en términos lingüísticos. En las américas, los Estados criollos estaban conformados y dirigidos por personas que tenían una lengua en común con aquellos contra quienes luchaban. En este caso la idea de nación no se instituye alrededor de la lengua, influye más bien la posibilidad de imaginar vidas paralelas a la de los colonizadores. Lo anterior gracias a prácticas como el uso de la *toponimia* o tendencia europea de otorgar a lugares remotos nombres que son nuevas versiones de sus tierras de origen, el objetivo de los planes independentistas era precisamente salvaguardar este paralelismo (Ibíd.).

Declarada la independencia aquella se convierte en una especie de legado que debía ser inscrito en una genealogía, es decir en la historia. No deja de ser curioso en este sentido que las comunidades criollas precisen como nacionales a poblaciones oprimidas (indígenas y esclavos) que no hablaban castellano y en cambio definan a España como enemigo a pesar de estar ligados en mucho más sentidos (compartían lengua, religión y costumbres) (Ibíd.). Para Peter Wade (2003:217):

"los mestizos mexicanos de habla española no se dicen descendientes de los conquistadores castellanos, sino de los Aztecas, Mayas, Toltecas, Zapotecas arrasados a medias. Los patriotas revolucionarios uruguayos, siendo criollos, tomaron el nombre de Túpac Amaru, el último gran rebelde indígena contra la

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

opresión criolla, que murió bajo torturas indecibles en 1781”.

Otro elemento curioso es la propensión a escribir en nombre de los muertos, es decir, los nativos o indígenas. Los historiadores, a pesar de no comprender siquiera su lengua, construyen una narrativa “sabiendo” lo que las comunidades extintas desearon y quisieron decir:

“En las Américas y en otros lugares aprendieron a hablar “por” los muertos con quienes era imposible o indeseable establecer una conexión lingüística. Esta ventriloquia al revés ayudó a allanar el camino a un cohibido indigenismo... El extremo: mexicanos hablando en español “por” las civilizaciones “indias” precolombinas cuyos lenguajes no comprenden” (Anderson 1993:276).

Lo planteado es interesante en la medida que permite pensar la emergente idea de *nación* como un artefacto cultural creado a finales del siglo XVIII o como una comunidad imaginada que, según Anderson (1993), se desea soberana o libre y establece fronteras finitas y un compañerismo profundo horizontal.

A su vez, en el interior de los Estados nacionales, opera el *Racionalismo* impulsador de sistemas modificadores de derecho y de la noción de igualdad legal que transforman la imagen del Estado ahora agente al servicio del ciudadano (en vez de a un monarca). El Estado se hace aparecer como organizador de burocracias que racionalizan el funcionamiento de nuevas estructuras socio-políticas y como articulador de sistemas comunes (educativos, jurídicos, sanitarios...) (Díaz, 2006).

Otro elemento central característico de la nueva conciencia nacional, el *Capitalismo*, da lugar al trabajador libre para vender su fuerza de trabajo así como a una cultura de la eficiencia y acumulación, marcos en los que se asientan las clases sociales modernas y los vínculos de una economía-mundo (Ibíd.).

La concepción universalista del Estado-Nación moderno, así entendida, crea nuevos límites que consuman tensiones inter e intra-grupales. En este sentido, hasta el siglo XIX, no se había establecido una conexión lógica entre el cuerpo de ciudadanos del

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Estado y la identificación con la nación por motivos étnicos (Stolcke, 1995). Sin embargo, con la elaboración del concepto *raza*, que sigue parámetros biológicos y fue central en la teoría social, se ofrecen explicaciones que justifican un orden jerárquico donde estaban presentes pretensiones de superioridad nacional (un grupo es reivindicado como superior) mientras se descalifica y se explota social y económicamente a ciertos grupos acudiendo a defectos morales, intelectuales y sociales fundamentados en la dotación racial (San Román, 1996).

Tras los estragos de la segunda guerra mundial el término *raza* es desacreditado políticamente, en su lugar se propone una nueva retórica que, en vez de usar explicaciones biológicas, se basa en argumentos socio-culturales para ratificar diferencias y límites entre naciones (Stolcke, 1995). Bajo la concepción culturalista, la humanidad está compuesta por una multiplicidad de culturas que son "incomensurables", es decir, las relaciones entre los respectivos miembros (culturalmente distintos) serían "inherentemente conflictivas" (San Román, 1996), en este caso, en lugar de ordenarse jerárquicamente se segrega espacialmente, "each culture in its place"² (Stolcke, 1995:8).

Un ejemplo contemporáneo de lo anterior es la propensión en el sentir popular europeo de culpar, a través de expresiones como "inmigration flood", a inmigrantes no comunitarios (carentes de los valores de la cultura europea) por ser supuestamente causantes de problemas económicos. Se desvía la atención hacia ciertos grupos impidiendo concebir la recesión económica como el resultado de reajustes propios del sistema capitalista. Además, en estos casos, la administración pública toma medidas en "defensa" de sus ciudadanos menos favorecidos mientras oculta el hecho de que la población inmigrante es una población cara para la administración en términos por ejemplo de prestaciones sociales (Ibíd.)³.

² "Cada cultura en su lugar"

³ Un ejemplo interesante se puede rastrear en la coyuntura que vive Alemania expuesta en el diario *El País*: la llegada de más de un millón de refugiados en los dos últimos años ha llevado

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Este argumento resulta persuasivo en la medida que apela al *habitus* nacional, transmitido por la idea moderna de Estado-Nación, es decir, estimula un sentido de pertenencia hacia ciertos derechos políticos y económicos. Los extranjeros (extraños externos) no tienen derecho a compartir recursos "nacionales" sobre todo si son aparentemente escasos. No obstante, se deja un margen para exigirles asimilación cultural, pues, dado que el problema "es cultural", son ellos los que deben cambiar.

Lo mencionado respecto al uso de categorías "biologizantes" o "culturalistas" para justificar formas de organización social dominantes en las naciones modernas, es importante para objetar que ni el biologicismo ni la argumentación cultural son constantes humanas o naturales. Se trata más bien de categorías usadas dentro de la lógica del Estado-nación como componentes legitimadores de los contenidos de un discurso permeado por la ideología imperante (Universalista y Capitalista).

Ahora bien, cuando se habla de una sociedad con "minorías étnicas" se hace referencia a aquella en la que diferentes grupos étnicos residen en la misma región sin que haya aspectos importantes de la estructura basados en interacciones étnicas: *"un contraste cultural preestablecido ha sido colocado en conjunción con un sistema social también preestablecido y ha cobrado importancia para la existencia en ese lugar de toda una variedad de modos"* (Barth, 1976:38). La identidad como miembro de una minoría no ofrece bases para la acción, es más, usualmente se traduce como una desventaja para asumir los roles sociales y políticos operantes. Tales roles están íntimamente vinculados con valores relativos a la creciente industrialización que experimenta el mundo actual. En la medida que aumenta la dependencia a las sociedades industrializadas, los colectivos minoritarios, para ser incluidos, hacen uso

a plantearse preguntas como "¿Cuándo pasa un migrante o una persona de origen extranjero a ser considerado un verdadero alemán?". Respecto a este tema, el término *Leitkultur* apunta a la cultura de referencia o cultura dominante y es usado especialmente desde las filas más conservadoras que exigen la asimilación cultural de los inmigrantes y refugiados. A esto se suma la propuesta de crear una comisión que ayude a definir un "nosotros" alemán. Ahora bien, precisamente "cuando los políticos alemanes hablan de integración, lo único que quieren es mejorar sus posibilidades electorales exacerbando las diferencias" (Carbajosa, 2017)

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

de estrategias que muchas veces reducen diferencias culturales pero también abren posibilidades nuevas a las minorías (Barth, 1976).

En tal sentido, el trabajo del antropólogo Peter Wade (1993), sobre la relación entre los departamentos colombianos de Antioquia y Chocó, es ilustrativo en la medida que contribuye a pensar las dinámicas según las cuales una parte de la población se relaciona con ciertos grupos. No obstante, antes de introducir el trabajo Wade, es importante referirse a las condiciones impuestas por la dominación colonial en la Nueva Granada donde la estratificación étnica se superpone a la estructura de clases, complicándola y afirmándola (Díaz, 2006).

Esta forma de organización colonial caló más tarde en el proceso de independencia. A pesar de que las élites criollas dirigentes entendían la cohesión étnica de las comunidades dominadas como parte de la herencia colonial que debía eliminarse, el cometido no era anular las relaciones basadas en la explotación de las comunidades indígenas y afro colonizadas, sino negar su identidad básica. Reconocer esta identidad implicaría aceptar un modo de vida autónomo para los nativos, respetar la base de su sustento así como las tierras y demás recursos comunales "*codiciados con igual vehemencia por conservadores y liberales*" (Díaz, 2006:27).

De ahí la conveniencia de una ideología del mestizaje para el proceso de homogeneización nacional pues, en Colombia, la "extinción de los indios" no se lleva a cabo con rifles o microbios, como en Brasil, Argentina y EEUU, sino declarándoles libres de tributo y otorgándoles acceso a la propiedad privada "como a todos" (Anderson, 1993: página?). El mestizaje es en este sentido, para Wade (2003), una ideología al servicio de las élites nacionalistas utilizada para justificar (disfrazar) procesos que son en realidad excluyentes, esto en la medida que "blanquea" la población nacional buscando eliminar paulatinamente la población afrodescendiente e indígena, "*su bajo estatus y su falta de recursos configuraron su marginación de los centros de poder*" (Chaves, 2002:196). La alternativa para estas minorías apunta a abandonar sus comunidades o, cuando era posible, manipular su identidad para

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

alcanzar un estatus más acorde a un mundo manipulado por valores occidentales (Ibíd.).

Teniendo como telón de fondo el panorama mencionado, a continuación es posible hacer referencia al trabajo de campo de Peter Wade (1993) durante los años ochenta que le permite pensar la relación Antioquia-Chocó. La dicotomía entre estos departamentos se justifica en la medida que mientras el Chocó ha sido calificada como una región negra, poco desarrollada y rica en recursos naturales, a Antioquia se le conoce como una región "no-negra", desarrollada y en constante búsqueda de expansión económica.

Antes de la independencia, el Chocó era considerado un lugar "inhóspito, peligroso, y salvaje" que alberga indios y negros igual de "salvajes y primitivos", esto mientras los blancos se dedicaban a explotar sus recursos naturales. Después de la independencia, el control del comercio sigue estando en manos de una minoría no negra que continúa explotándola. No obstante, en 1939, los negros ejercen presión sobre el control político de la élite blanca que se desintegra y sale de la región. Tras su partida entra otra población no-negra, los antioqueños, personas provenientes del departamento contiguo, que tienden a relacionarse entre sí y que actúan como intermediarios en las redes comerciales entre la explotación de los recursos naturales del Chocó y la importación de mercancías del resto del país (Ibíd.).

La zona geográfica conocida como el Urabá chocoano es un reflejo de la jerarquía racial y social que se ha mantenido a lo largo del tiempo. En los años cincuenta, la zona se va poblando de costeños (provenientes de la costa atlántica), Antioqueños (también llamados paisas) y chocoanos que desplazan a indígenas Kuna y Emberá de la zona. Según Wade (1993), hacia los años ochenta, la dominación económica está dividida según criterios étnicos. Los Antioqueños, por ejemplo, eran dueños del 70% del ganado, mientras los costeños lo eran del 20% y los más pobres, los chocoanos, del 6%.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Esta división también es evidente en las relaciones sociales, los antioqueños más adinerados prefieren apoyar a otros antioqueños menos favorecidos antes que a chocoanos o costeños y los chocoanos prefieren trabajar con chocoanos; los vínculos conyugales también se establecen con personas del mismo origen étnico; criterios similares aplican a los espacios de encuentro, se habla de bares de costeños, de antioqueños y de chocoanos. Además, el antioqueño alega que “el negro es perezoso, no progresista e irresponsable” y los chocoanos, refiriéndose a la posición de dominación antioqueña, acusan a los paisas de ser “codiciosos, inescrupulosos y rapaces” (Ibíd.: 448).

Por el contrario, mientras que en el Chocó los antioqueños se ubican en estratos altos y medios, los chocoanos lo hacen en los estratos bajos de la sociedad antioqueña usualmente como vendedores ambulantes, en el servicio doméstico y en la construcción, reforzándose la idea de que son la mano de obra poco calificada que sirve a la ciudad de Medellín, capital de Antioquia. Los chocoanos tienen como alternativas adaptarse y cambiar elementos de su identidad o aglutinarse en ciertos lugares en donde forman una nueva cultura fundada principalmente en el baile y en la música (ibíd.).

Lo expuesto hasta ahora, permite entender la nación moderna como un discurso que racionaliza nuevas formas de abordar la unión entre la comunidad y el poder. El discurso de lo nacional es un recurso ideológico que se expande en Europa a través de la lengua y en América asegurando similitudes en términos económicos y políticos con los colonizadores. En la construcción de la nueva identidad nacional se crean límites, ya sea usando parámetros biológicos o culturales, que dejan por fuera a colectivos, como en el caso de los chocoanos en Antioquia, que deben buscar la manera de ser aceptados ya sea asimilándose al grupo dominante o reconstruyendo su identidad.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Marco metodológico

Este apartado está dedicado a la explicación de conceptos clave que, junto a técnicas de corte cualitativo, fueron fundamentales en la construcción metodológica del trabajo. La investigación parte de entender categorías dicotómicas como nacional-extranjero, progreso-atraso, grupo mayoritario-minorías étnicas, en tanto etiquetas construidas socialmente y no propiedades inmutables e inherentes de las personas y grupos humanos. El propósito es intentar develar la manera en que dichas categorías se hacen funcionar y son representadas por un grupo cuyos miembros comparten la experiencia de ser colombianos y extranjeros en Barcelona.

Para ello, el concepto *interseccionalidad* resultó clave, se trata de una noción acuñada desde el *Black feminism* para visibilizar jurídicamente la situación de mujeres negras en Estados Unidos teniendo en cuenta la intersección raza y género (Crenshaw, 1989). La *interseccionalidad* como concepto resulta de una crítica al feminismo del siglo XX que generaliza la categoría mujer olvidándose que:

"las mujeres blancas han sabido muy bien cómo orientarse en una organización de la vida que las ha marcado para un trato distinto al de las mujeres no blancas o de clase trabajadora" (Lugones, 2005:63).

En este punto se advierte que considerar la dominación por sí sola como interseccional (de género, clase y raza) simplifica el análisis (Lugones, 2005). Es importante estar advertidos de lo anterior para no caer en juicios basados en categorías preestablecidas que por su rigidez impidan la emergencia de la singularidad del suceso que se desea analizar. Por eso, resulta fundamental hacer una lectura que tenga en cuenta experiencias y entornos concretos⁴.

⁴ Es ilustrativo en este caso el estudio de Viveros (2016) sobre identidades masculinas en las ciudades colombianas Quibdó y Armenia, donde las normas, identidades y posiciones relativas a la masculinidad se construyen según criterios de clase y raza más que en contraposición con lo femenino: Quibdó "ciudad de negros" es relacionada con "padres ausentes, proveedores irresponsables y maridos infieles", mientras sobre Armenia, "ciudad de blancos-mestizos",

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, periferia 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

La forma como se procedió no obedece a guías metodológicas prefijadas, se fue erigiendo a lo largo del trabajo y estuvo sujeta a conjeturas que surgen durante la exploración previa con seis migrantes, una antropóloga experta en el área y dos encargados de asociaciones de colombianos; así como con la construcción del marco teórico y el trabajo de campo. Este último se nutrió por medio de la observación en bares, restaurantes y universidades, fundamental para establecer contactos y llevar a cabo entrevistas a 19 migrantes entre 22 y 40 años de diferentes regiones colombianas⁵, con distintos periodos migratorios y con diversos motivos para salir de su país.

Tabla 1. Perfil del grupo de colombianos entrevistado

prevalece la idea de que son “proveedores responsables, padres anegados aparentemente monógamos” (Ibíd: 11) (criterios de clase y raza).

⁵ Durante el proceso surgieron ciertas dificultades relativas a la investigación, entre ellas, los límites propios del contexto y características de la migración colombiana que imposibilita entrevistar a personas de origen étnico variado, como era deseable en un principio, de ahí que los entrevistados sean en su mayoría de capitales de departamentos con una importante representación de Bogotá y el Eje Cafetero.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Seudónimo	Edad	Región de Colombia		Tiempo en Barcelona	Motivo Migración	Situación laboral o académica actual
		Ciudad	Departamento			
Salome	40	Neiva	Huila	3 meses	Persecución/Amenazas	Empleo no calificado
Clara	26	Barranquilla	Atlántico	7 meses	Académico	Estudiante
Martha	34	Pereira	Risaralda	8 años (no seguidos)	Económicos	Empleo no calificado
Lucía	23	Bogotá	D. Capital/ Cundinamarca	6 meses	Académico	Estudiante/ Profesional
Daniel	32	Bogotá	D. Capital/ Cundinamarca	2 meses	Económicos	Profesional
Jesús	29	Pereira	Risaralda	15 años	Económicos, crisis de los 90	Profesional
Héctor	56	Bogotá	D. Capital/ Cundinamarca	18 años	Persecución/Amenazas	Profesional
Carlos	40	Pereira	Risaralda	4 años (no seguidos)	Económicos	Empleo no calificado
Iris	22	Bogotá/ Familia de Buenaventura	Cundinamarca/ Valle del Cauca	18 años	Adopción	Estudiante
Milton	31	Barranquilla	Atlántico	7 años	Académico	Profesional
Camila	34	Pereira	Risaralda	1 año	Integración familiar	Empleo no calificado
Andrés	27	Medellín	Antioquia	3 años (no seguidos)	Académico Mejorar calidad de vida	Profesional
Paola	29	Bogotá	D. Capital/ Cundinamarca	1 año y medio	Académico Cambiar de entorno	Profesional
Luis	25	Palmira	Valle del Cauca	9 años	Integración familiar	Empleo no calificado
María	37	Medellín	Antioquia	7 años	Ley de memoria histórica (2009), adopción nacionalidad por descendencia Cambiar de entorno	Profesional
Telma	25	Bucaramanga	Santander	8 meses	Académicos	Estudiante
Daniela	37	Cali	Valle del Cauca	1 año y dos meses (no seguidos)	Mejora calidad de vida	Empleo no calificado
Álvaro	40	Sogamoso	Boyacá	16 años	Cambiar de entorno	Profesional
Luna	30	Bucaramanga	Santander	4 años	Académicos Cambiar de entorno	Estudiante

Análisis de resultados

Los resultados de las entrevistas se articulan alrededor de diferentes temas que emergen a partir de la exploración previa: percepción sobre país de origen, rivalidades entre regiones, ideas respecto a distinciones fenotípicas en Colombia, lo que significa para ellos ser migrante, visión del panorama interétnico en Barcelona y valoración de la discriminación en ambas partes, a continuación se profundizará en cada uno.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Percepción sobre país natal y ciudad de acogida

Respecto a la percepción sobre el país de origen, Colombia es descrita como un lugar privilegiado por su diversidad natural, cultural y étnica, así como por la amabilidad de la gente y por los lazos de solidaridad que se forman. No obstante, también es visto como un país que se ha insensibilizado ante la desigualdad y la violencia, que está sumido en la corrupción y donde los "chanchullos, las palancas o el trapicheo", para usar palabras de los entrevistados, son frecuentes.

Se hace alusión a sentimientos regionalistas que fomentan rivalidades entre regiones, sobre todo entre aquellas que son relacionadas con privilegios económicos y modelos hegemónicos de progreso y desarrollo. Por ejemplo, para una de las entrevistadas, la gente de Antioquia, junto a los de la capital (Bogotá) *"han sido como las personas, las familias dueñas del país, los que han movido el dinero y las empresas y los medios"*.

Para una estudiante proveniente de la costa atlántica, Bogotá y la costa son como *"dos países diferentes"* y agrega: *"Bogotá no me gusta para nada...no me gusta la forma como las personas de Bogotá nos tratan a los de la costa"*. Otra mujer del departamento del Huila, apunta: *"los de Bogotá se creen los más que cualquiera. Como que quieren aplastarlo a uno, a las personas que van llegando allá, sobre todo también por el nivel académico"*. Un profesional costeño narra que se fue a vivir a la capital de niño y que desde entonces sentía el rechazo:

"...luego en la universidad se notaba mucho, el hecho de ser costeño...los profesores siempre tildan al costeño con un poco de los estereotipos de cada región...sienten que son poblaciones más ignorantes, menos educadas, menos desarrolladas y completamente es lo contrario, las zonas periféricas de Colombia es lo que le da la mayor riqueza al país tanto en temas de recursos naturales como culturales".

Desde la otra perspectiva, un joven capitalino, "rolo" o "cachaco" en términos usados

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

en otras regiones para referirse a la gente de Bogotá, argumenta que chocaría con los costeños pues en sus palabras *"ellos son ya demasiado alegres, se toman las cosas como demasiado a la ligera y pues yo soy un poco más serio, más serio en mis cosas, en el trabajo sobre todo"*.

Ahora bien, entre los calificativos usados para referirse a las personas de diferentes regiones, emerge durante las entrevistas que los antioqueños o paisas son emprendedores, trabajadores, habladores, poco confiables y que tienden a creerse superiores; que los bogotanos son antipáticos, arrogantes, más cerrados que las personas de otras regiones y más intelectuales; y que los costeños son "relajados", extrovertidos y ruidosos.

Por otro lado, prevalece la idea de Colombia como nación pluri-étnica, nación "mezclada" en la que algunos grupos son reconocidos como colombianos por derecho más no de hecho. En este sentido, se describe a los indígenas como una población "diferente" y marginada de la que poco se habla, como un colectivo apartado que debe mantenerse de esta manera para no desaparecer. Una de las entrevistadas cuenta que tuvo la oportunidad de vivir un año en Puerto Gaitán (departamento del Meta) donde se encuentra la comunidad *Sikuani* y asegura que la gente del pueblo tenía cierta aprensión hacia este grupo:

"yo no soy antropóloga, pero para mí hay un problema como en separar para poder proteger sus costumbres y demás, pero al mismo tiempo no hay integración con el pueblo, con el resto del pueblo, entonces ellos se ven como alienígenas, para el pueblo ellos se ven como "por allá los indígenas... es que ellos viven de otra forma", entonces, como es tan diferente, para la gente del pueblo, a pesar de que viven ahí, ellos son completamente lejanos, hay cierta prevención de que es que "ellos son aquí así, ellos son acá así" y para mí esa población está marginalizada...".

Lo afrodescendiente, por su parte, se considera "más integrado" que lo indígena, se

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

alude que son un grupo cuyas dinámicas se asemejan o en absoluto se distinguen a las del resto de la población. María, sorprendida con la pregunta sobre lo afrocolombiano responde con lo siguiente:

"¡Es que no los podría diferenciar!, son tan colombianos como yo, de hecho de ese tema si hemos hablado muchísimo, aquí [en Barcelona] si hay de pronto como una división, los que son negros no son de acá claramente, para nosotros es "¿cómo así?, ¡es muy normal!" de hecho me siento rara diciéndolo porque es como que no hay diferencia... no lo vivimos como diferencia, por lo menos no yo".

Sin embargo, otros aclaran que incluso si la población afro tiene mayor representación que la indígena o se diferencia menos de la "población mayoritaria" en costumbres y modos de vida, esto no los exime de ser blanco de discriminación:

- *"Con la población negra claro hay mayor representación, se considera más parte de Colombia que lo indígena, pero tiene connotaciones negativas...O sea, en el indígena no sé piensa, el indígena no existe en Colombia, bueno no es que no exista, o sea la gente sabe pero no se habla, en cambio de la persona negra hay chistes, a ver yo me podría poner a contar chistes acá que he escuchado en mi vida sobre los negros..."*

- *"Yo creo que están un poco más integrados que los indígenas pero siempre han vivido ese rechazo... por ejemplo no los dejan entrar en equis o ye lugar por no tener el perfil indicado para ese lugar, la manera como los determinan, las ideas preconcebidas que tienen sobre ellos, que son "brutos" o que son "tontos" o que son menos por el color de piel..."*

Sobre este tema de la "nación mestiza" también se menciona la tendencia a pensar lo blanco como sinónimo de belleza y superioridad. Una de las entrevistadas proveniente del departamento de Santander comenta que la zona de procedencia de su familia, municipio de Zapatoca, se reivindica como pueblo descendiente de europeos, esto ha influido en la forma como se valoran (ella incluida) a otros

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

colectivos:

"Mi familia por parte de mi papá es de Zapatoca y en Zapatoca está el cuento de que todos son descendientes de Lenguerke, todo el mundo dice que es descendiente de Lenguerke, yo no sé si sí o si no, pues dicen que hubo alemanes y que no sé qué, entonces todo el que yo me acuerdo de mi familia decía "es que nosotros tenemos herencia alemana" ... mi familia siempre fue el estándar de bonito, tengo una prima que más o menos tiene el mismo color de pelo mío y tiene los ojos verdes, era como "se ve tan bonita porque tiene los ojos verdes", entonces pues claro yo crecí con eso, con la idea de que lo extranjero era superior".

Respecto a la ciudad de acogida, Barcelona, es valorada por permitir un desarrollo y estándar de vida, según los entrevistados, más alto que en Colombia. Esto se materializa en mayor seguridad, mayor inversión en infraestructura y en prestación de servicios así como en más consciencia y cultura ciudadana, en ser más abiertos hacia distintas formas de expresión como a "subculturas urbanas" y a la homosexualidad. La catalogan como una ciudad que no juzga, como un lugar en el que se puede ser "anónimo", es decir, es posible relacionarse sin necesidad de usar etiquetas. Además, refieren que la convergencia entre diferentes culturas, nacionalidades y lenguas enriquecen la experiencia en la ciudad.

Desde un punto de vista comparativo, al referirse a las personas, particularmente respecto a la "expresión de afectos o emociones" en Colombia y Barcelona (y Europa en general), fue frecuente el uso de la figura "calidez- frialdad" para explicar ciertas diferencias que generan conflictos en las relaciones interpersonales:

- *"Yo hago énfasis en la cordialidad de las personas, en Colombia así no sean amigos a uno lo saludan, el taxista, el de la tienda, acá es más fría la gente, allá uno se conoce, si no se conoce le dice cómo se llama, de donde viene..."*

- *"Bueno yo creo que lo que uno habla cuando está aquí y lo que se da cuenta es que somos muy amigables y que valoramos la amistad de otra manera... somos*

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

más cercanos con gente que no es de nuestra familia, tenemos como esa capacidad de abrirnos un poquito más...y pues es como una cadena, cuando alguien se abre digamos que le das el permiso a que otra persona también lo haga, entonces se crean vínculos mucho más fácil”.

- *“La calidez, y se siente incluso en Italia, tu sabes, estamos al sur de Europa y claro uno diría la gente es súper cálida y no, no, no, a la gente le cuesta abrazar, preguntar si estás bien o hablar de cosas íntimas...la manifestación de los afectos, incluso decirte te quiero, no sé, yo pienso que para un colombiano no es difícil expresar sus emociones...”.*

- *“...yo una vez estuve súper mal llorando y no sé qué y no me recibieron ¿sabes? Y es como imarica! tienes una persona llorando, ¿cómo no van a preguntarle si es grave?, ¿sabes?, si está llorando algo pasa, es gente indiferente, como poco preocupada por el otro...”.*

- *“...aunque hablemos español, en todos los países de habla hispana se hablan españoles distintos y entre más local peor. Digamos que al nivel del lenguaje, aunque fuera el mismo idioma, hubo un proceso de adaptación, la gente me trató mal, me trató muy mal de hecho, por no entender dos, tres palabras, mi jefe era muy dura...”.*

Dichas discrepancias, dicen algunos, se minimizan con el tiempo y a condición de que el recién llegado demuestre que merece un lugar en el círculo catalán. Héctor (18 años en Barcelona) asegura que *“la gente catalana es maravillosa”* aunque según sus palabras *“dura de entrar”*, pero: *“cuando tú estás dentro eres amigo para toda la vida y te abren las puertas donde tú quieras. He aprendido a ganarme el espacio, no he ido en contravía con el medio o con el sistema sino que he tratado de compartirlo y ser partícipe de eso”.*

Visión comparativa sobre discriminación

Dado el contexto migratorio de los entrevistados, fue común el acudir a la

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

comparación para referirse a hechos y dichos sobre discriminación en Colombia y Barcelona. De su país recalcan la fuerte división derivada del sistema de estratificación socioeconómica creada para definir el cobro de los servicios públicos según una escala del 1 al 6. Pero, aunque en el papel lo que se marcan son las viviendas, en el imaginario social también se marca (y se separa) a las personas en estratos bajos (estratos 1,2), medios (estratos 3,4) y altos (estratos 5,6). Es decir, se crean espacios diferenciados en los que confluyen únicamente personas de un mismo estrato o condición socioeconómica:

-“En las relaciones con la gente no te sales de tu estrato”

-“La gente que va y busca gente de otros estratos toma la decisión de hacerlo, no porque sea algo que suceda naturalmente”

-“No tienes otra posibilidad, si tu toda la vida estuviste en colegio privado, por el simple hecho del costo, pues solamente te vas a relacionar con personas con esa misma adquisición económica”.

El estrato va acompañado de marcas de clase, modismos, formas de hablar, de vestir, de comer, del tipo de música que se escucha, de la zona o barrio en el que se vive, del tipo de colegio (si es público o privado), instituto o universidad a la que se asiste o la profesión escogida. Uno de los entrevistados, por ejemplo, compara la forma en que se ven ciertos oficios en Colombia y en Barcelona:

“Aquí [en Barcelona] cualquier persona puede ser un camarero, un mecánico y tal y tienen un oficio que no está tampoco 100% bien visto, pero que no se ve tampoco de la manera como se ve en Colombia. Allá un camarero es como íbamos casi nada!, aquí un camarero se le tiene respeto porque tiene un oficio”.

Además, respecto a la clase, circulan estereotipos que relacionan lo intelectual con la clase alta, mientras la agresividad y la falta de educación son atribuidas a la clase o estratos bajos. Hostilidades y resentimientos entre clases y protestas por ser marginados a la vez que se margina a otros colectivos también fueron mencionados:

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

-*"Yo no voy a decir mentiras, a mí me pasa que cuando yo voy por la calle y escucho a un "ñero"⁶ por ahí "uy quiubo, que no sé qué" yo de una vez me asusto, me va a pasar algo, a ver eso es algo que está dentro de mí también".*

-*"No solo la clase alta discrimina la baja sino que la baja discrimina también a la alta y la media dependiendo de si tiene un punto pa bajo o un punto hacia arriba pues tira para esos polos".*

-*"Si tu coges a un pequeño campesino antioqueño te va a decir que ha tenido un montón de problemas y tal pero igual él también ha segregado a otro tipo de población, entonces son como las dinámicas que se dan".*

En relación a Barcelona, para los entrevistados, fenómenos relativos con la discriminación tiene menos que ver con la clase (además "poco notoria"). Ésta, a su parecer, es menos importante para el establecimiento de relaciones sociales. Se alega en cambio que, en la capital de Cataluña, se han construido imágenes estigmatizadas sobre las personas provenientes de ciertas latitudes geográficas que son discriminadas en función de dichos estereotipos.

En este caso, rasgos físicos y expresiones culturales se hacen funcionar como criterios que develan el lugar de procedencia y, en este sentido, se define la forma como serán tratados por la sociedad receptora. Las explicaciones dadas sobre el trato que reciben estos grupos incluyen la "diferencia cultural" que "dificulta la integración" y promueve la creación de "guetos", es decir, "ellos mismos se aíslan". Otras interpretaciones apuntan a que se trata de colectivos que "aportan menos" a la economía de la ciudad o que incluso llegan a constituir un gasto. También fueron mencionados como causa de discriminación los estereotipos que se generalizan. Aquí algunos fragmentos ilustrativos:

-*"Una de las poblaciones más grandes acá es la senegalesa, por ejemplo. De todo*

⁶ Palabra usada en Colombia que es asociada a personas que usan ciertos modismos, formas de vestir y vocabulario particulares atribuidos a barrios populares.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

el tiempo que yo llevo acá no he visto a una sola persona senegalesa trabajando en un bar, en un restaurante, en algo público, en el transporte ien nada!, o sea nada, nada. Cuando tú ves esta población siempre están en la playa vendiendo cosas...".

-"Algunas personas yo he visto el desprecio hacia los marroquíes, hacia los rumanos, pero porque también..., por ejemplo, los rumanos en su gran mayoría se lo buscan, gente muy conflictiva... entonces por eso los españoles los van alejando un poco de su vida".

-"No, no me atrevo a decir...pero... yo creo que un poquito los musulmanes, no sé, a lo mejor me equivoque pero es lo que he percibido, creo también por la situación que ellos mismos han mostrado al mundo, que están como ...que son como terroristas, aquellos que son como muy religiosos".

-"Se ha generalizado que los que vienen provenientes de esos países no aportan a la ciudad o no aportan al país más que en cosas muy específicas, y que realmente pues sí no aportan mucho, o sea, tú ves a un paqui y siempre están el mismo paqui en la misma tienda, no hacen nada más, al chino y al mismo chino, y se meten 50 chinos a esa tienda entonces creo que ahí parten las discriminaciones".

También es señalado que existen distintos tipos de extranjeros y solo aquellos que vienen de países catalogados como "pobres", como el caso de los países suramericanos, entran en la categoría inmigrante:

"Bueno aquí ya hay una xenofobia, no excesiva, pero existe, hacia migrantes de todas partes, ¡ahora! eres inmigrante si no eres europeo obviamente, ¡claro! los que vienen de turismo europeo son "guiris", si eres latinoamericano no, eres sudaca, de visita y ojala no te quedes".

Sin embargo, es asumido que los latinoamericanos son mejor aceptados, en comparación a otros grupos de inmigrantes (aquellos provenientes del África subsahariana, los "moros", los rumanos o los chinos), en la medida que se integran

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

más y comparten elementos culturales con los españoles:

- "Yo creo que los españoles y los colombianos tenemos muchas cosas en común culturalmente. Bueno ellos fueron los que nos colonizaron, entonces creo que nos compartieron su cultura y nos aceptan bien".

- "Muchas veces criticamos pero creo que pocos países de Europa aceptan tan bien a los latinos como España si somos sinceros, y también hay muchas generaciones de latinos casados con españoles".

Por su parte, se hace mención a categorías en el interior del grupo mayoritario usadas como parámetros para establecer distinciones. Como ejemplo de lo anterior se señala la tendencia a identificar lo catalán con la lengua catalana o que cueste incluir lo no blanco como parte de la identidad catalana. Resulta interesante en este sentido el caso de Iris quien nació en Colombia pero fue adoptada a los 4 años y ha sido socializada en Barcelona. A pesar de sentirse integrada en Cataluña, ha tenido algunas dificultades tanto por sus orígenes como por su color de piel ("rasgos afrodescendientes"), es decir, por no portar ciertas características con las que usualmente se asocia a los catalanes. Dado que constituye un caso paradigmático de identidad transnacional a continuación serán presentados algunos fragmentos de su entrevista enfocados en estos aspectos:

- ¿Puedes contarme un poco de tu experiencia aquí en Barcelona?

Podríamos decir que a nivel superficial, de mí hacia fuera, pues bien, me he integrado, tengo amigos, estudio, trabajo, pero en muchas cosas sí hay dificultad... mi color de piel, mi procedencia, mis orígenes ...y claro me encuentro con los Catalanes y me dicen "no puedes ser Colombiana porque has crecido aquí" y los colombianos que me dicen "no puedes ser colombiana porque no has socializado en Colombia", entonces para mí es como "no me da la gana anteponer una nacionalidad por encima de otra", sabes, no es mejor ser catalana que colombiana y esto lo tengo clarísimo, quiero pues saber sobre Colombia y quiero hacerlo parte de mí, yo nací allí y viví allí y no

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

me da la gana decir no...Porque mucha gente lo hace porque se avergüenza de sus orígenes, mis orígenes son pobres, mis orígenes son malos pero es lo que hay y lo aceptas y ya está, además por mi color de piel yo no puedo ir por el mundo diciendo "soy catalana".

- *¿Qué crees que caracteriza ser catalán?*

No sé, muchas cosas, para muchas personas un catalán siempre es blanco por ejemplo, a mí me hacen catalana porque hablo por ejemplo el catalán, por mi forma de ser, la costumbre, la comida, todo, es como la adaptación...

- *¿Sientes que acá en Barcelona se discriminan a ciertos colectivos?*

Sí, la gente que viene de fuera, los inmigrantes, gente de Sudamérica, que vienen de Asia, que vienen de África, incluso se puede llegar a discriminar a gente que no es de Cataluña, porque habla valenciano "ay mira que risa", también es discriminación, y dentro de estos colectivos también hay discriminación entre ellos...

... me molesta mucho que se hagan comentarios racistas cuando yo estoy delante como si yo fuera tan transparente en plan "que los negros tal, que no sé qué..." y me quejo y "no, no, pero no va para ti"

- *¿Qué imaginarios hay de los afrodescendientes?*

Que son gente pobre, que son gente que vienen a sacar pasta, que se meten en problemas, el tema de los manteros, muchos no los quieren, como que hay una imagen de los manteros de "se podrían poner a trabajar" y lo tienen muy chungo realmente. O sea, hay como una imagen pero no quieren aceptar o ver la realidad de lo que les pasa, tienen que profundizar para conocerlos bien. O con los asiáticos, porque se quedan con el comercio, los musulmanes porque tienen esta cultura y "nuestra cultura es la mejor" y así vamos...

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, periferia 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Discusión

El uso de la dicotomía (como la distinción nacional-extranjero por ejemplo), para teóricos como Bauman (2005), es un ejercicio de poder diferenciador y a la vez su disfraz. Para ser más claros, el poder se oculta tras uno de los miembros de la diferenciación dicotómica mientras el segundo es la cara opuesta, degradada, suprimida y exiliada, es "el otro" del primero. Este otro desafía la cuadrícula con la que es ordenado el mundo, aparece entonces como desperdicio (los barrios bajos como desecho del urbanismo o la exterioridad como el desecho de la formación Estado-nacional).

Lo anterior ayuda a pensar cómo la nación contemporánea, paradójicamente construida siguiendo ideales de libertad, igualdad y fraternidad, crea desde su nacimiento límites (lingüísticos en Europa, "coloniales" en América) reforzando el sentido de pertenencia a un territorio hermético del que es posible reclamar derechos políticos y económicos que deben ser defendidos de otros (diferentes a los nacionales), especialmente durante los momentos en que se acrecientan crisis propias del "sistema-mundo" en el que vivimos.

Con el cometido de establecer esta distinción entre propios y extraños se naturalizan diferencias biológicas o culturalmente para definir, por ejemplo, "qué es más y menos colombiano" o para establecer distinciones en las que aparece el indígena como "el otro colombiano" o, mejor aún, "el otro del colombiano". En este sentido, durante la exploración previa y el trabajo de campo llevados a cabo (ver tabla 2), emergen categorías que implican la "raza", criterio hoy desacreditado por la academia pero que no deja de significar y de moldear percepciones y prácticas sociales.

Tabla 2. Estructura Metodológica y Aportes del trabajo

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Estructura Metodológica y Aportes del trabajo		
<p><i>Exploración previa:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Observación participante • Entrevistas exploratorias a: <ol style="list-style-type: none"> a) 6 migrantes b) Antropóloga c) Encargados de asociaciones de colombianos en BCN. 	<p><i>Marco teórico:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Violencia cotidiana y distinciones étnicas (intolerancia: clasismo, racismo). • <i>Intercepcionalidad</i> de categorías según entornos concretos (<i>raza, clase, región</i>). • Migración, discursos excluyentes. 	<p><i>Trabajo de campo:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a 19 migrantes: <p>Situaciones relativas a discriminación relacionada con <i>distinciones fenotípicas-culturales</i> en Colombia y Barcelona.</p>

Ahora bien, el criterio racial o fenotípico no funciona por sí mismo, las categorías con las que se hace converger definen su sentido. En Barcelona, los entrevistados perciben una relación entre lo racial y lo nacional, en este caso se vincula lo fenotípico a un conjunto de criterios culturales reflejados en estereotipos contruidos desde el grupo mayoritario hacia ciertos inmigrantes. Estos estereotipos son reproducidos por los mismos migrantes colombianos entrevistados que se posicionan jerárquicamente por encima de otros grupos. Resultan interesantes las razones aludidas para explicar mayor o menor aceptación pues estas apuntan a ser más o menos "parecidos" a los nativos. Entonces, son reconocidas diferentes categorías de otros (unos mejor valorados) que se ubican jerárquicamente en la ciudad teniendo como parámetro y signo de estatus los valores de la sociedad receptora.

Al hablar de Colombia se destacó, en las relaciones que se establecen, la clase social como más importante que lo racial-fenotípico (aunque muchas veces coincide). Lo afro sería percibido como "más colombiano" que lo indígena puesto que los primeros han adoptado modos de vida y valores similares a los del resto de la población. Esto estaría relacionado con la tendencia de catalogar como deseable concepciones sobre progreso económico e ideales de belleza entendidos desde el pensamiento occidental, mientras se rechaza o se subestima lo que se escapa a este imperativo.

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Partiendo de la mirada de quien dada su condición de migrante ha podido tomar distancia, este trabajo pretendió visibilizar ciertas categorías que emergen en los imaginarios y llevan a la construcción de estereotipos arrastrando consigo desencuentros y generando rivalidades entre regiones, clases sociales y colectivos. Sin la pretensión de generalizar y teniendo en cuenta que se trata de un ejercicio exploratorio que debe ampliarse a futuro, la idea de empezar a develar estereotipos como los mencionados en el texto, tiene el cometido de poner en relieve que la violencia va más allá de las armas y que es necesario generar programas y espacios de encuentro que permitan re-pensar estas categorías y faciliten un re-encontrarse y re-descubrirse como colombianos.

Bibliografía

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2005). *Modernidad y ambivalencia*. México: Anthropos.

Carbajosa, A. (2017). Qué es ser Alemán Hoy La identidad cultural y el patriotismo irrumpen con fuerza en la campaña electoral. 16/09/2017. *ELPAÍS*. Sönnern. Extraído el 20/11/2017 de https://elpais.com/internacional/2017/09/14/actualidad/1505407258_975828.html

Chaves, M. (2002). Jerarquías de color y mestizaje en La Amazonia Occidental Colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 38, 189–216. <https://doi.org/10.22380/2539472X60>

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black

América Celeste Guevara Parra, *Identidades Sociales Vinculadas al Fenotipo. Narrativa del inmigrante Colombiano*, perifèria 23(1), junio 2018

revistes.uab.cat/periferia

Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine , Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 1989(1). DOI: 10.2307/1395363

Díaz, H. (2006). *Autonomía regional: la autodeterminación de los pueblos indios*. México D.F: Siglo XXI Editores.

Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 25, 61–76.

San Roman, T. (1996). Retomando marginación y racismo: hipótesis sobre el discurso y su génesis. En *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía* (p. 232-243). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

Stolcke, V. (1995). Talking culture: New boundaries, new rhetorics of exclusion in Europe. *Current Anthropology*, 36(1), 1–24. <https://doi.org/10.1086/204339>.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad : una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>.

Wade, P. (1993). La relación Choco-Antioquia ¿Un caso de colonialismo interno? En *Colombia Pacífico tomo II*. Bogotá, D.C: Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis. Extraído de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/35.htm>

Wade, P. (2003). Repensando el mestizaje. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 273–296. Extraído de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34120117>